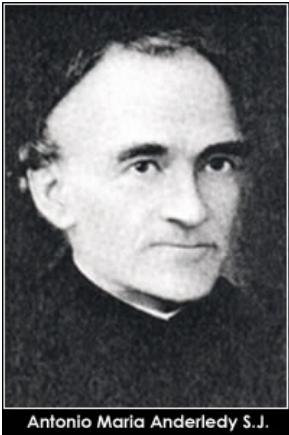


Anton ANDERLEDY XXIII General



Suizo. Anton Maria nació en Valais, 1819. Ingresó al Noviciado a los 19 años. Enseñó humanidades en Friburgo; se formó en Filosofía y Teología en Roma y de nuevo en Friburgo. Expulsado como todos los jesuitas de Suiza en 1847, fue misionero en Wisconsin hasta que el P. Roothaan lo nombró Provincial de Alemania Superior. Asistente en 1870. “Dotado de temple varonil y acerado carácter, quizá algo inflexible...” (Villoslada).

Gobierno.- 1883-87: Vicario General –electo por la CG XXIII -. 1887-92: Prepósito General.

Contexto político-religioso.- Carrera armamentista en Europa. El capitalismo alcanza el punto álgido de su desarrollo: el Imperialismo. Las grandes potencias no tienen ningún reparo en repartirse África. En 1888, el nuevo Kaiser, **Guillermo II**, destituye a Bismarck y emprende una agresiva política exterior. Tanto Alemania como Estados Unidos desafían la hegemonía industrial de Gran Bretaña; mientras, se instauran regímenes muy anticlericales en Francia e Italia. Desde 1878 el Papa es León XIII, intelectual de gran experiencia diplomática, que le capacitó para aproximarse positivamente a la realidad del momento. En 1891, al constatar que la Iglesia ha abandonado a los trabajadores, hace historia al escribir la primera encíclica social: *Rerum Novarum*.

Hechos de su Gobierno.- La CG XXIII se adhirió plenamente al *Syllabus* de Pío IX y a la encíclica *Aeterni Patris* de León XIII, que ratificó la preeminencia del Tomismo en el quehacer teológico de la Compañía. Anderledy gobernó desde Fiésole; su período se caracterizó por nuevas expulsiones de las Asistencias de Francia e Italia. En el país galo, la SJ había inaugurado 12 colegios en la década de 1870, pero el partido anticlerical ganó posiciones y decidió descristianizar a la “hija mayor de la Iglesia”. La marea irreligiosa se anotó un triunfo cuando la Cámara aprobó en 1879 una dura legislación que denegaba a jesuitas, maristas y a otras congregaciones la libertad de enseñar. El 30 jun. 1880 la policía ocupó las 37 casas de la SJ en el país y expulsó a los Nuestros. El Papa aceptó la disolución de la Compañía en Francia con tal de que las demás congregaciones pudieran salvarse. Dispersados los jesuitas franceses, partieron a Inglaterra, Bélgica y a misiones tales como Madagascar, Argelia, Siria, Maduré y China. Mientras, desde su exilio en EE.UU., Iberoamérica, Inglaterra y Holanda, los jesuitas alemanes ejercieron un profundo influjo misionero e intelectual. En Bengala, fue notable el apostolado del flamenco **Constant Lievens**, quien dedicó sus conocimientos jurídicos para luchar en favor de los campesinos.

Su legado.- Nuevas misiones: Moldavia, Puna (India) y El Minya (Egipto). El número de jesuitas subió de 11.481 (1884) a 13.275 (1892). En 1888 fueron canonizados **Jan Berchmans**, **Pedro Claver** y **Alonso Rodríguez**. En su período, este Prepósito dirigió cinco cartas a la SJ. León XIII renovó todos los privilegios del Instituto en 1886. Las grandes políticas de Anderledy fueron robustecer la formación científica de los Escolares –tarea en la que le ayudó el **P. Luis Martín-**, ayudar a los dispersos de Alemania, Francia e Italia, promover las misiones y defender el Instituto, actitud que cayó en ocasiones en el rigorismo (*Dicc. Hist.*). Fue un mecenas de la actividad científica y literaria de sus jesuitas (estos fueron los años de actividad creativa del poeta inglés **Gerard M. Hopkins**).

Anderledy falleció repentinamente el 18 ene. 1892. La tensa situación política del Reino de Italia impidió que su cuerpo fuera enterrado en Roma.